

El departamento de enseñanza prolonga los conflictos

Sumar esfuerzos, aislar a las autoridades educativas

Virgili Burrel i Ferrer

El primer trimestre del curso 91/92 ha sido el más conflictivo de los últimos años en Catalunya: tanto la enseñanza pública como la privada han protagonizado varias jornadas de huelga demostrando una notable capacidad de movilización. A pesar del seguimiento masivo de las convocatorias de huelga, con una respuesta global en torno al 85% del profesorado, pocos avances se han registrado en las mesas de negociación. La acumulación de asuntos pendientes de negociación -en constante crecimiento-, y las diferencias que separan a las partes, son de tal envergadura que a estas alturas nadie puede prever ni la evolución de los conflictos ni mucho menos el futuro de la reforma educativa catalana.

PRIVADA: MOVILIZACIONES Y REFERÉNDUM

En la enseñanza privada, los cuatro días de huelga tan sólo han servido para obligar a las patronales a perfilar un acuerdo sobre el II Convenio de Catalunya de privada, donde se introducen reducciones de jornada para el curso 92/93 tanto en los centros concertados como en los no subvencionados, incluyendo al profesorado y al personal de administración y servicios. Por su parte, el Departamento de Enseñanza de la Generalitat de Catalunya se ha limitado a ofrecer una subida salarial de 5.000 pts. para el año 1993, rechazando entrar a considerar globalmente los aumentos que corresponderían a los trabajadores y trabajadoras de la enseñanza privada si se aplicara el principio de analogía retributiva con el profesorado de la pública. Como la homologación de los docentes de la Generalitat con los otros funcionarios todavía está pendiente de resolución, la analogía para los profesores de la privada parece aún lejana.

En estas condiciones, CC.OO. ha convocado en solitario el primer referéndum entre las trabajadoras y trabajadores de la enseñanza privada para conocer su opinión sobre el principio de acuerdo alcanzado con las patronales catalanas y la continuidad de las movilizaciones para exigir al Departamento de Enseñanza la analogía retributiva. Aunque la inhibición de los otros sindicatos representativos de privada no ha permitido una adecuada extensión a todos los centros, el referéndum ha servido para ir configurando todos los mecanismos democráticos de consulta en un sector donde no existían precedentes en este sentido. Los resultados del referéndum reflejan un apoyo mayoritario a los términos del preacuerdo para el II Convenio de la enseñanza privada catalana (72% de voto afirmativo) y también una clara voluntad de continuar las movilizaciones (86%) si no se obtienen resultados satisfactorios en las negociaciones retributivas. Posiblemente durante el

segundo trimestre del curso la privada catalana volverá a salir a la calle en el marco de convocatorias estatales para reivindicar la analogía retributiva.

Por otro lado, continúan las incertidumbres sobre el futuro de los trabajadores y trabajadoras con la reforma educativa y sobre la política de formación que las patronales y el Departamento de Enseñanza piensa seguir en la privada.

PÚBLICA: EL CONFLICTO ADQUIERE NUEVAS DIMENSIONES

Después de dos días de huelga masiva y una considerable campaña de explicación a la comunidad educativa y a la ciudadanía, el profesorado de la enseñanza pública ha conseguido una mayor comprensión social hacia sus reivindicaciones, pero no una modificación de los planteamientos del Gobierno de la Generalitat, que continúa negándose a cumplir los acuerdos de 1989 sobre homologación con los funcionarios no docentes y rechaza de plano cualquier negociación sobre la ampliación de las plantillas y las medidas de calidad para preparar la reforma educativa catalana.

Sorprende por su virulencia la actitud beligerante del presidente Pujol y de diversos miembros de la coalición gobernante en Catalunya contra la huelga del profesorado de pública, descalificando directamente tanto sus demandas como su profesionalidad y buscando el aislamiento social de los docentes. A pesar de la contundencia de las autoridades, debe destacarse la toma de posición de organizaciones como la FAPAC (federación de asociaciones de padres y madres de alumnos de Catalunya), que ha manifestado su apoyo a las reivindicaciones del profesorado, solicitando al presidente Pujol su mediación positiva en el conflicto y comprometiéndose a realizar campañas junto a los docentes para defender la enseñanza pública catalana.

En suma, nos encontramos ante una perspectiva de conflicto largo, con una Administración dispuesta a no hacer concesiones y empeñada en conseguir una derrota del profesorado y sus organizaciones sindicales para imponer con la reforma un modelo educativo autoritario, jerarquizador y privatizador, pero con una comprensión creciente de nuestros objetivos por parte de la comunidad educativa y la sociedad catalana. En estas circunstancias, y con las elecciones catalanas previstas para la próxima primavera, los próximos meses serán decisivos en la marcha del conflicto. Ahora es el momento de sacar conclusiones del esfuerzo realizado y diseñar nuevas formas de movilización: a pesar de su masividad, las huelgas en la enseñanza pública no bastan por sí solas para obligar a negociar a unas autoridades dispuestas a propiciar el deterioro de la red pública si ello les permite obtener resultados positivos en el terreno estrictamente político. Entendemos que durante el segundo trimestre la movilización debe orientarse a desarrollar la máxima capacidad de explicación, sensibilización ciudadana y movilización de la comunidad educativa para poner de relieve la irresponsabilidad del Departamento de Enseñanza y promover una amplia reflexión social sobre las causas del conflicto, la situación de la educación en Catalunya y el tipo de reforma que pretende imponer el actual ejecutivo catalán.

La descomposición del actual Departamento de Enseñanza, su falta de respeto a los acuerdos suscritos, su nula voluntad de consenso e integración, el recurso constante a la arbitrariedad y su probada incapacidad organizativa y de gestión dibujan un futuro difícil para la enseñanza catalana: aislar a las autoridades educativas y sumar esfuerzos y voluntades en defensa de la dignificación de la docencia y la calidad de la enseñanza catalana son ahora las prioridades de nuestra acción sindical.

